Moris Beracha: â??Â¡No conozco a nadie a quien Illarramendi haya estafado mÃ¡s que a mÃ!â?•

DescripciÃ³n

armando.info

A continuaciÃ³n, se presentan las respuestas completas de Beracha, enviadas por escrito al Consorcio Internacional de Periodistas de InvestigaciÃ³n (ICIJ por sus siglas en inglÃ©s):

- El sÃndico John. J Carney dijo en su demanda contra usted que usted ayudÃ³ a mantener el esquema Ponzi de Illarramendi al inyectar dinero fresco al esquema a cambio de â??tarifas exorbitantes y sobornosâ?•, y a travÃ©s de su red de contactos en Venezuela, incluyendo oficiales del gobierno. El alega que usted e Illarramendi hicieron mÃ¡s de 170 millones de dÃ³lares en transferencias electrÃ³nicas vÃa compaÃ±Ãas offshore. Â¿CuÃ¡l es su respuesta a estos cargos?

Lo primero que debo decirle es que puedo asegurar que yo nunca tuve conocimiento de que Illarramendi estaba estafando a nadie hasta que se hizo pÃºblico el procedimiento en su contra. Es tan asÃ que durante varios aÃ±os llevamos a cabo operaciones financieras con el grupo Michael Kenwwod, grupo que Ã©l dirigÃa, siempre con el aval de una de las mÃ¡s prestigiosas instituciones financieras a nivel mundial como lo es Credit Suisse. Lejos de estar involucrado yo en las denuncias hechas en contra de Illaramendi, lo que soy es una mÃ¡s de las muchas vÃctimas. Para esta fecha, me deben a mÃ y a varias empresas en las que tengo participaciÃ³n, un total de US$ 140,787,894. Â¡No conozco a nadie a quien Illarramendi haya estafado mÃ¡s que a mÃ! Y adicional al daÃ±o patrimonial, debe sumarle el daÃ±o que ha causado a mi reputaciÃ³n, luego de mÃ¡s de 25 aÃ±os de impecable trayectoria profesional en el sector financiero, siempre llevando a cabo operaciones absolutamente normales y transparentes, a travÃ©s de empresas reguladas por las autoridades financieras de los mercados en los que hemos operado.

Este es un caso que desde el principio ha mostrado importantes irregularidades. Desde nuestro punto de vista, la mÃ¡s preocupante y que nos genera muchÃsimas dudas, es el desempeÃ±o del receiver del caso, John J. Carney, quien tiene un interÃ©s muy personal en litigar este caso, alargÃ¡ndolo en el tiempo sin importarle los hechos, solo para cobrar mÃ¡s honorarios profesionales. Carney, quien fue contratado por la Corte en calidad de Receiver, con el fin de llevar a cabo las investigaciones y velar por los derechos de las personas afectadas por la estafa de Illaramendi, ha contratado como abogados

a la Firma Baker & Hostetler, de la cual Ã©l es socio, lo que representa un evidente conflicto de intereses. Es un socio en la firma de abogados, ademÃ¡s de ser administrador judicial del grupo Michael Kenwood. La corte le ha permitido utilizar su propia firma Baker como sus abogados. En mi caso, hay doce abogados de Baker que asesoran a Carney cobrando por hora, y su firma le reconoce personalmente como socio, el beneficio econÃ³mico que Ã©l genera para ellos como administrador y cliente. SegÃºn han calculado mis abogados, las facturas de Baker & Hostetler (de la cual Carney es socio), a la Corte, ya deben superar los $30 millones, aun cuando ni siquiera ha sido capaz de publicar un estado financiero que detalle lo que pasÃ³ en las empresas intervenidas. Y lo peor, sin ser capaces de presentar una sola declaraciÃ³n o prueba que demuestre mi supuesta intervenciÃ³n en el caso.

Ahora bien, yo reconozco que tuve contacto comercial con Illarramendi igual que otros. LlevÃ© a cabo durante algunos aÃ±os varias operaciones financieras con Illarramendi que se realizaron fuera de EE.UU., todas normales y transparentes.

Debo destacar, que la naturaleza del tipo de operaciones que llevÃ© a cabo con Illarramendi, hacÃa imposible que se pudiera producir estafa alguna por mi parte, por la naturaleza de las mismas.

Estas operaciones fueron de dos tipos:

armando.info

â?¢ La primera a travÃ©s de Notas Estructuradas (o Credit Linked Notes), que no son mÃ¡s que un instrumento financiero utilizado en todos los mercados del mundo. Las Notas Estructuradas son instrumentos financieros emitidos por un intermediario como una alternativa de inversiÃ³n donde se puede llegar a obtener rendimientos superiores a los del mercado de renta fija, teniendo por lo general una garantÃa del capital o un porcentaje de este invertido al momento del vencimiento, son papeles que permiten una diversificaciÃ³n de riesgo contra deuda pÃºblica de un paÃs por ejemplo, en este caso deuda venezolana. Estas operaciones ademÃ¡s estaban avaladas por Credit Suisse, la entidad financiera internacional que supuestamente ejecutaba las transacciones que nosotros realizÃ¡bamos con el seÃ±or Illarramendi. Si la documentaciÃ³n que garantizaba el aval por parte de Credit Suisse no era real, se tratarÃa en todo caso de documentos fraguados por parte del seÃ±or Illarramendi en contra de mi confianza y perjudicando mis inversiones.

â?¢ El segundo tipo de operaciÃ³n que llevamos a cabo con el seÃ±or Illarramendi durante los aÃ±os 2006 y 2007, fueron varias operaciones de permuta denominadas internacionalmente como â?? *Swap*â?•, un tipo de operaciÃ³n perfectamente permitida por la normativa legal de Venezuela a raÃz del control de cambio vigente en el paÃs, y que consistÃa bÃ¡sicamente en una operaciÃ³n de cambio de un tipo de divisa por otro, en este caso dÃ³lares por bolÃvares, en las cuales actuamos exclusivamente como contraparte, lo que hace imposible generar ningÃºn tipo de estafa ya que el cambio de moneda solo se desarrolla con el propio intercambio de una por la otra, y se resuelve en menos de 48 horas. La naturaleza de este tipo de operaciones, tanto las permutas como las notas estructuradas, hace imposible que se genere una estafa por nuestra parte.

â?¢ Fuera de este tipo de operaciones no hemos realizado, ni yo ni mis empresas, ningÃºn otro tipo de transacciÃ³n o producto financiero con el seÃ±or Illarramendi.

Todas las operaciones que llevamos a cabo con el Sr. Francisco Illarramendi estuvieron apegadas al marco legal correspondiente, las cuales a pesar de ser inversiones de alto riesgo financiero, siempre nos rindieron los dividendos calculados, y en los tiempos establecidos, por lo que se puede considerar una relaciÃ³n de negocios exitosa, hasta el momento en el que fuimos sorprendidos por el

reconocimiento por parte de Illarramendi, de haber cometido el delito de estafa con otras operaciones ajenas a las nuestras.

La confianza o decisiÃ³n de llevar a cabo operaciones financieras con el Sr. Francisco Illarramendi se basaron permanentemente en el respaldo que le ofrecÃa su reconocimiento en el mercado bursÃ¡til venezolano, y su trayectoria como parte de la reconocida instituciÃ³n financiera internacional, Credit Suisse, cuyo aval con mÃ¡s de 150 aÃ±os de trayectoria y prestigio internacional, con operaciones en mÃ¡s de 50 paÃses, fue suficiente para que confiÃ¡ramos en la respetabilidad del Sr. Illarramendi, y decidiÃ©ramos llevar a cabo con Ã©l transacciones financieras y bursÃ¡tiles.

TambiÃ©n quiero aÃ±adir que el propio Sr. Francisco Illaramendi aclarÃ³ en una declaraciÃ³n jurada, el 21 de septiembre de 2012, que Ã©l actuÃ³ solo, sin conocimiento de otros, en los hechos en los que se declarÃ³ culpable. El receiver del caso, el Sr. John Carney, ignorando estos hechos, y sin pruebas que me involucre, estÃ¡ dejando de velar por las vÃctimas del caso, entre las que me cuento.

- AdemÃ¡s, Carney alega que cuatro compaÃ±Ãas de las Islas VÃrgenes BritÃ¡nicas que usted controlaba en ese momento â??Bradleyville Ltd, Northwestern International Ltd, Brave Spirit Ltd y Rowberrow Trading Corpâ??recibieron millones en pagos por â??ningÃºn trabajo, servicio o valorâ?•. Â¿CuÃ¡l es su respuesta a este cargo? Â¿QuÃ© servicios proveyeron sus compaÃ±Ãas a Illarramendi y/o sus compaÃ±Ãas?

armando.info

Yo no soy propietario ni tengo la mayorÃa o el control accionario, de ninguna de esas empresas que el Sr. Carney me atribuye, salvo Northwestern International Ltd. No existe ninguna documentaciÃ³n o declaraciÃ³n alguna que sustente este seÃ±alamiento en mi contra. Puedo asegurarle que en el caso de Northwestern International, que es la Ãºnica por la que puedo hablar, nunca se recibieron regalos de Illarramendi, es completamente falso. El Sr. Illarramendi siempre se me presentÃ³ como el intermediario de Credit Suisse y otros grandes bancos que Ã©l me decÃa necesitaban permutar divisas, o disminuir su riesgo paÃs. Me ofrecÃa bolÃvares o riesgo paÃs, que eran operaciones normales en el mercado para ese tipo de negocios, amparados siempre bajo el marco regulatorio del momento.

Insisto en que no tengo ninguna responsabilidad en este caso. Todo lo contrario, soy una mÃ¡s de las vÃctimas pues se me ha involucrado sin ninguna prueba que demuestre mi supuesta participaciÃ³n, lo que me ha causado un gran daÃ±o reputacional, ademÃ¡s de la retenciÃ³n por parte del interventor del caso, de mÃ¡s de 140 millones de dÃ³lares que corresponden a varias empresas en las que tengo participaciÃ³n, que son producto de las inversiones completamente lÃcitas y que tambiÃ©n han involucrado de manera errÃ³nea en el proceso.

- Â¿Por quÃ© hace usted negocios a travÃ©s de entidades offshore como las Islas VÃrgenes BritÃ¡nicas y PanamÃ¡?

Por la misma razÃ³n que tantas empresas en EE.UU. escogen al pequeÃ±o estado de Delaware para organizarse allÃ, por ejemplo. Las pequeÃ±as jurisdicciones como esas se dedican a facilitar mucho la creaciÃ³n de empresas y ofrecer atractivos intereses a los accionistas. AdemÃ¡s, hay importantes beneficios tributarios en esos lugares, precisamente para poder atraer inversiones. SegÃºn recuerdo, el presidente Obama le hizo esta misma pregunta a su contraparte, el republicano Romney, durante la campaÃ±a electoral del aÃ±o pasado, y Romney respondiÃ³ que los demÃ³cratas tambiÃ©n tienen cuentas offshore. No me imagino la existencia de grandes grupos econÃ³micos, radicados en EE.UU. u

otro paÃs y cotizados en New York, Londres o Frankfurt, que no hagan gran parte de sus negocios offshore.

- El sÃndico tambiÃ©n alega que los sobornos para pagar al gerente de PDVSA, Juan Montes (tambiÃ©n conocido como Black), fueron canalizados a travÃ©s de compaÃ±Ãas offshore que usted controlaba en ese momento. Por ejemplo, segÃºn los registros de la corte, el 22 de marzo de 2007, cerca de 12 millones de dÃ³lares para sobornos fueron transferidos a una de las entidades de las Islas VÃrgenes BritÃ¡nicas bajo su control, Northwestern Ltd, asÃ como otras dos compaÃ±Ãas (Dobson y East Coast). Â¿CuÃ¡l es su respuesta a esto?

Eso es una imputaciÃ³n que no solo es falsa, sino que ni siquiera estÃ¡ incluida en el expediente judicial. En mÃ¡s de un aÃ±o, Carney no ha presentado ninguna prueba contra mÃ. Sin embargo, en el caso particular al que hace referencia haciendo menciÃ³n a PDVSA, le aseguro que las Ãºnicas operaciones que llevÃ© a cabo con el Fondo de Francisco Illarramendi, de las que tuve conocimiento que estuviera de alguna manera involucrada la empresa petrolera, fueron algunas operaciones en el mercado venezolano de permuta entre dÃ³lares y bolÃvares, las cuales eran totalmente transparentes y legales en Venezuela. La relaciÃ³n como Casa de Bolsa, era con el Fondo de Illarramendi y no con PDVSA. De hecho, Illarramendi fue empleado de PDVSA, por lo que no me necesitaba a mÃ para relacionarse con nadie en esa empresa.

armando.info

Yo confÃo plenamente en que muy pronto mis declaraciones y documentaciÃ³n entregada serÃ¡n consideradas lo suficientemente contundentes como para que la Corte del distrito de Connecticut descarte el caso planteado en mi contra. Y precisamente por no existir ninguna documentaciÃ³n o declaraciÃ³n alguna que sustente esas demandas, una vez cerrado el proceso, me reservo el derecho de ejecutar acciones legales contra el administrador John Carney, por daÃ±os econÃ³micos y reputacionales.

- El sÃndico dijo que en 2008, otra compaÃ±Ãa de las Islas VÃrgenes BritÃ¡nicas que usted controlaba en ese tiempo, Brave Spirit, recibiÃ³ mÃ¡s de 3.6 millones de dÃ³lares de uno de los fondos de Illarramendi â??a cambio de absolutamente nadaâ?•, reporteros de ICIJ han revisado registros de corporaciones que indican que usted y otras cuatro personas que comparten el apellido Beracha fueron accionistas de Brave Spirit en ese momento. Los registros muestran que usted era dueÃ±o de 50 por ciento de las acciones y era el Ãºnico director de la compaÃ±Ã-a. Â¿CuÃ¡l es su respuesta a este cargo?

No soy propietario ni tengo ninguna participaciÃ³n en una empresa con ese nombre.

- Â¿Por quÃ© le dijo usted en un email a Illarramendi de fecha 23 de octubre de 2007 que usted iba a abrir una cuenta bancaria en HSBC a Black? Â¿Es Black el seÃ±or Juan Montes, el gerente de PDVSA al que se refiere el sÃndico? De cualquier manera, Â¿por quÃ© abriÃ³ usted cuentas bancarias para personas distintas a usted?

En primer lugar puedo asegurarle que no recuerdo ningÃºn email como el que refiere, y de hecho no existe en el expediente una referencia a esa supuesta comunicaciÃ³n. Y menos aÃºn, con un planteamiento como ese, pues tengo la seguridad de que ningÃºn banco como HSBC, permitirÃa que una persona abra una cuenta en nombre de otro, sin cumplir con las normas que le exigen conocer sus clientes y el motivo de la transacciÃ³n

- Â¿Por quÃ© algunas de sus compaÃ±Ãas en las Islas VÃrgenes BritÃ¡nicas como Bradleyville Ltd y Northwester fueron transferidas a Nevis en 2010?

De las empresas que menciona, Northwestern efectivamente es de mi propiedad y se mantiene operativa en BVI. No tengo ni he tenido ninguna participaciÃ³n en alguna empresa llamada Bradleyville LTD. Otras empresas de BVI, en las que tuve algÃºn tipo de participaciÃ³n, fueron liquidadas a principios de 2010, no transferidas a ningÃºn otro lugar.

- Usted le dijo a la reportera de ICIJ Emilia DÃaz-Struck que usted habÃa sido extorsionado en Venezuela. Â¿Se encuentran conectadas esas extorsiones a este caso?

Las extorsiones de las que fui objeto surgieron a raÃz de algunas publicaciones que se hicieron en el aÃ±o 2010 de una manera muy irresponsable, en las que se me atribuÃa un monto falso y sumamente elevado, como mi supuesto patrimonio personal, cantidad que discrepaba completamente de mis activos reales.

Lamentablemente en los ÃºltimÃos tiempos en Venezuela suelen hacerse acusaciones sin base, con demasiada facilidad y de manera irresponsable.

armando.info

AdemÃ¡s, se sumÃ³ un intento de secuestro, lo cual afortunadamente no ocurriÃ³, pero todo esto provocÃ³ que decidiera junto a mi familia viajar temporalmente fuera de mi paÃs.

Fecha de creaciÃ³n
2013/04/04